

INFORME DE HALLAZGOS

“AVANZANDO LA JUSTICIA DE GÉNERO EN LOS DATOS Y LAS POLÍTICAS DE BIODIVERSIDAD”



AGRADECIMIENTOS

Autoras: *Shruti Ajit, Amelia Arreguín-Prado, Fatima El-Aaraby* (CBD Women’s Caucus) and *Karen Wong-Pérez, Francesca Booker, Cinzia Cimmino* (IIED).

También nos gustaría agradecer a Estefanía Rodero Sanz, Ivonne Liliana Salamanca León, Olimpia Castillo Blanco, Fanny Fanou-Ako, Aarifa Muhammed y Enzo Leone por sus aportaciones y comentarios sobre la herramienta de evaluación que permitió que fuera lo más sólida y completa posible, y a Marion Pobo y Cinzia Cimmino por su ayuda en la traducción de la herramienta de evaluación.

Traducción del reporte: Absolute Translations para la versión en Español y en cuanto a la versión en Francés, Marie Neyroud.

Este trabajo se ha respaldado por Suecia. Las opiniones expresadas en este documento son las de las autoras y no reflejan necesariamente las opiniones de Suecia.

Para más información: genderandbiodiversitydata@cbd womenscaucus.org

ÍNDICE

Resumen ejecutivo	3
1. Mapeo de la misión: propósito y alcance	4
2. Recopilación de datos	9
3. Gestión, análisis y gobernanza de los datos	14
4. Adopción y uso de datos	16
5. El camino a seguir: informar el proceso formativo	20
Anexo 1: Metodología de la encuesta	23

Publicado: Febrero de 2026

RESUMEN EJECUTIVO

Este estudio, dirigido por CBD Women’s Caucus en colaboración con el IIED, proporciona un mapeo exploratorio basado en redes de capacidades, prácticas y necesidades asociadas a datos sobre biodiversidad con perspectiva de género entre las organizaciones comunitarias lideradas por mujeres a lo largo de la cadena de valor de los datos de biodiversidad: recopilación, gestión, análisis y uso.

Según 70 respuestas a la encuesta procedentes de 33 países (véase el Anexo 1 para obtener más detalles), los resultados indican que las organizaciones comunitarias encabezadas por mujeres ya generan datos vitales sobre biodiversidad con perspectiva de género. Las organizaciones son muy activas en la comunicación (77%) y el uso de datos (70%), y participan notablemente en la recopilación (61%) y el análisis (56%) de datos. No obstante, solo el 37% afirma participar en la gestión de datos, lo que acentúa una brecha que puede afectar a la utilidad y accesibilidad de las pruebas a largo plazo. Si bien muchas organizaciones manifiestan una fuerte intención ética, su implementación es desigual: el 52% dice disponer de pautas éticas o marcos de protección de datos, pero hay menos organizaciones con planes formales de gestión de datos.

Uno de los principales puntos fuertes de los datos sobre biodiversidad liderados por mujeres es la generación de pruebas comunitarias. Las personas que integran la comunidad y las mujeres líderes desempeñan papeles centrales en la recopilación (57%), el uso (43%) y la validación de datos (43%). Las estrategias más habituales en la recopilación de datos son los métodos cualitativos y basados en narrativas, incluidas las entrevistas, los grupos de debate y los relatos. Estos métodos reflejan el carácter central de la experiencia vivida en la generación de datos sobre biodiversidad con perspectiva de género. A menudo, las organizaciones recopilan categorías superpuestas de información como datos de género e inclusión social (86%), datos socioeconómicos (67%), datos políticos y jurídicos (61%), datos sobre biodiversidad y ecología (56%) y datos sobre conocimientos locales, indígenas y tradicionales (57%). Con este enfoque se ilustra un cambio emergente hacia sistemas de pruebas holísticos y multidisciplinarios que conjugan las dimensiones ecológicas, sociales, culturales y de gobernanza.

A lo largo de toda la cadena de valor de los datos, la financiación limitada es la barrera más importante y recurrente en la recopilación de datos (86%), vinculada de manera estrecha al acceso limitado a la tecnología y las herramientas (56%) y a las barreras en las habilidades técnicas (44%). Estas dificultades relacionadas entre sí reducen la capacidad de las organizaciones a la hora de realizar un trabajo de datos sistemático, ético y escalable. Sin embargo, el mayor obstáculo en la repercusión de las políticas no es la escasez de pruebas, sino la falta de reconocimiento, acceso y recursos. Los datos generados por la comunidad y encabezados por mujeres suelen subestimarse en los espacios formales de toma de decisiones, a pesar de su relevancia, profundidad y utilidad para el arraigo de la comunidad.

Los hallazgos sugieren dos oportunidades de peso. Por un lado, hay una fuerte disposición al aprendizaje entre pares y el fortalecimiento de la capacidad colectiva (96%), lo que indica un alto potencial para establecer estrategias escalables basadas en redes que refuercen las capacidades de datos con perspectiva de género en todas las regiones y contextos. Por otra parte, estos hallazgos sugieren una oportunidad con la que poner en práctica un enfoque de supervisión y presentación de informes que abarque a toda la sociedad, a partir de lo que ya existe. Las organizaciones lideradas por mujeres ya generan y emplean una serie de pruebas valiosas y arraigadas en la comunidad. El reconocimiento de sus aportaciones existentes, sumado al apoyo estratégico para fortalecer sus capacidades e infraestructura, permitiría generar y aplicar pruebas con perspectiva de género que puedan fundamentar decisiones más justas en materia de género en los procesos de presentación de informes sobre biodiversidad a nivel nacional y mundial.

1. MAPEO DE LA MISIÓN

Propósito y alcance

La siguiente evaluación¹ la ha realizado CBD Women’s Caucus (CBD WC) en colaboración con el Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED por sus siglas en inglés) para comprender mejor cómo las organizaciones de mujeres involucradas en la conservación de la biodiversidad recopilan, gestionan, analizan, usan y comparten los datos hoy en día. La encuesta se centra en las organizaciones que trabajan a nivel local, nacional y regional, en concreto aquellas que representan o trabajan con Pueblos Indígenas, comunidades afrodescendientes y comunidades locales.

En la evaluación se examinan las capacidades y los desafíos a lo largo de la cadena de valor de los datos (véase el Recuadro 1), se identifican las necesidades de apoyo prioritarias y se analizan las oportunidades de colaboración y aprendizaje entre homólogos para fortalecer los sistemas de datos sobre biodiversidad con perspectiva de género.

Esta evaluación se ha diseñado como un mapeo exploratorio basado en redes de las capacidades, las prácticas y las necesidades relacionadas con datos sobre biodiversidad con perspectiva de género entre organizaciones lideradas por mujeres y centradas en la comunidad. No se pretende generar pruebas estadísticamente representativas, sino más bien generar pruebas direccionales y orientadas a la práctica que puedan fundamentar el diseño de programas, iniciativas de consolidación de capacidades e inversiones estratégicas.

Por qué los datos sobre biodiversidad con perspectiva de género son importantes

Una política de biodiversidad con perspectiva de género depende de pruebas que capten la forma en que mujeres, hombres y personas de diversas identidades y expresiones de género experimentan el cambio medioambiental de manera diferente. Aun así, siguen existiendo grandes vacíos en los datos en todo el mundo. De los más de 90 indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el medio ambiente, solo unos 10 abarcan una dimensión de género y la mayoría de ellos carece de datos fiables desglosados por sexo en los distintos países². Como resultado, las diferencias críticas en la forma en que las mujeres y los hombres experimentan la pérdida de biodiversidad, la degradación medioambiental y el acceso a los recursos naturales siguen sin documentarse en gran medida

Este vacío se ve reforzado por la manera de recopilar los datos medioambientales. Las estadísticas medioambientales nacionales e internacionales rara vez incluyen indicadores desglosados por sexo o con perspectiva de género, lo que limita la comprensión de las distintas repercusiones, vulnerabilidades y cargos ocupados³. Al mismo tiempo, las mujeres siguen estando infrarrepresentadas en los entornos de gobernanza y toma de decisiones medioambientales. En las tres Convenciones de Río, incluida la Convención sobre la Diversidad Biológica, las mujeres tan solo representan entre el 40 y el 45% de los puntos focales nacionales, y apenas un 10% de los países ha alcanzado la paridad de género en puestos de liderazgo medioambiental. Estos vacíos en los datos y la representación ocultan las diferentes funciones y conocimientos que las mujeres aportan a la conservación de la biodiversidad, incluso como recolectoras primarias de alimentos silvestres y plantas medicinales y como guardianas del conocimiento ecológico indígena y local.

Sin datos que atiendan cuestiones de género, los marcos globales como el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal y los Objetivos de Desarrollo Sostenible corren el riesgo de impulsar políticas que pasen por alto las realidades vividas, que debiliten la rendición de cuentas y no logren ofrecer resultados equitativos y efectivos en materia de biodiversidad.

¹ Para obtener una copia de la herramienta de evaluación, se ruega escriba a genderandbiodiversitydata@cbdwomencaucus.org

² Véase: <https://data.unwomen.org/features/why-we-need-gender-and-environment-data-agenda-cop28>

³ Véase: <https://unu.edu/inweh/news/gender-imbalance-hinders-equitable-environmental-governance-un-university-report-reveals>

Este informe se organiza a lo largo de la cadena de valor de los datos sobre biodiversidad, desde su recopilación hasta la gestión, el análisis, el uso y la comunicación. En las primeras secciones se describe quién genera los datos, los tipos de datos que se recopilan y los métodos utilizados. En las siguientes secciones se examinan las capacidades organizativas, los desafíos y las necesidades de apoyo relacionadas con la gestión y el análisis de datos. Más adelante, en el informe se analiza la manera de utilizar la información en la promoción de acciones, la toma de decisiones comunitarias y la participación en políticas, antes de concluir con una serie de recomendaciones para consolidar los sistemas de datos centrados en la comunidad y con perspectiva de género.

Recuadro 1: Comprendiendo la Cadena de valor de los datos

La cadena de valor de los datos describe una secuencia de etapas interrelacionadas a través de las cuales los datos brutos se convierten en pruebas listas para aplicarse en la toma de decisiones, destacando el modo en que el vacío de información en cualquier etapa puede limitar el impacto general de los datos. El marco en el que se ha cimentado la evaluación procede de Data2X (2019), que describe la cadena de valor como un conjunto de generación, tratamiento, análisis, difusión y uso de datos, haciendo hincapié en la importancia de la conectividad y retroalimentación en todas las etapas.



Figura 1: Una cadena de valor de los datos simplemente es la transformación de datos brutos en acciones y decisiones que pueden mejorar la vida de las personas»; Data2X, 2019, The Data Value Chain

Traducción de la gráfica al español cortesía del CBD Women’s Caucus.

Para más detalles, visite : Open Data Watch (2019). ‘The data value chain: Moving from production to impact’. Washington D.C: Data2X. https://www.data2x.org/wp-content/uploads/2019/08/Data_Value_Chain.pdf

En este informe, las etapas de la cadena de valor de los datos se definen de la siguiente manera:

- **Recopilación de datos:** recabar información a través de encuestas, entrevistas, supervisión comunitaria, mapeo y otras fuentes primarias o secundarias.
- **Gestión de datos:** organizar, almacenar, conservar y salvaguardar los datos mediante sistemas digitales, en papel o híbridos, incluidos los protocolos de ética.
- **Análisis de datos:** interpretar los datos para identificar patrones, tendencias y conocimientos, incluidas las dimensiones sociales y de género.
- **Uso de datos:** aplicar las pruebas analizadas a la promoción de acciones, la participación política, la toma de decisiones comunitarias, la presentación de informes y el aprendizaje.
- **Intercambio y comunicación de datos:** difundir los hallazgos entre los diversos públicos a través de informes, resúmenes, medios de comunicación, herramientas visuales o diálogos.
- **Gobernanza de datos:** prácticas éticas, procesos de consentimiento, protección de datos y autoridad en la toma de decisiones sobre la forma en que se utilizan y comparten los datos.

Participación a lo largo de la cadena de valor de los datos

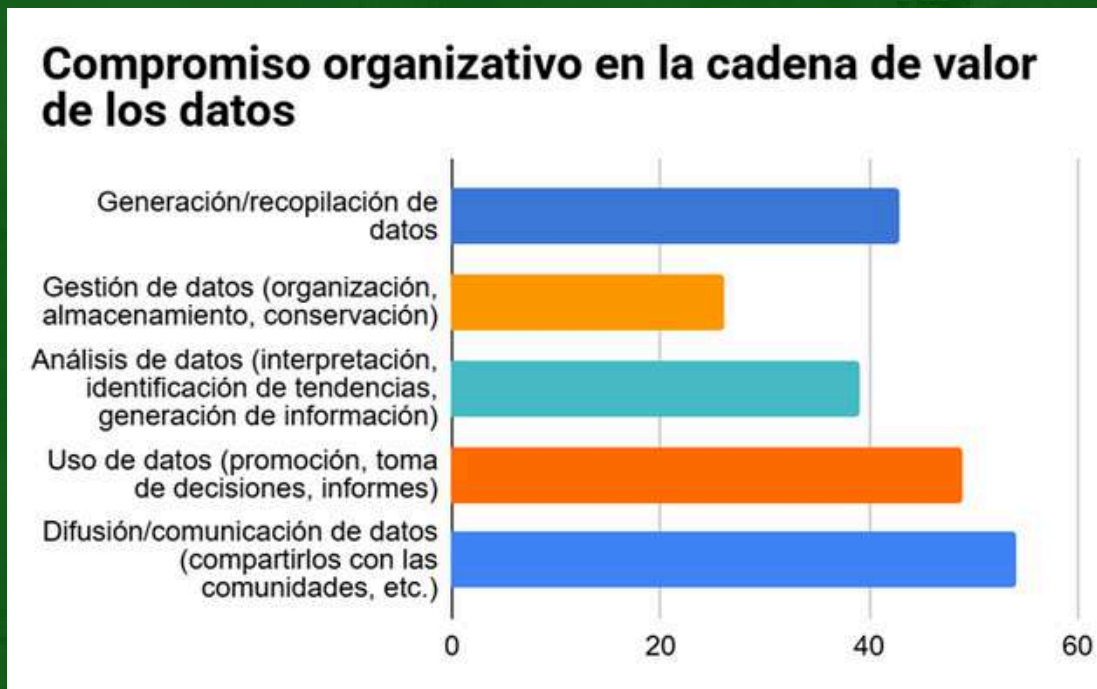


Figura 2: Participación de diversas organizaciones a lo largo de la cadena de valor

Los resultados de la encuesta revelan que las organizaciones participan activamente en múltiples etapas de la cadena de valor de los datos, aunque sus niveles de participación varían. El nivel más alto de participación se observa en la difusión y comunicación de los datos (77%), lo que demuestra un fuerte compromiso a la hora de compartir los hallazgos con las comunidades, las y los responsables políticos y el público en general. A esto le sigue de cerca el uso de los datos (70%), lo que indica que muchas organizaciones recurren a los datos para respaldar la promoción de acciones, fundamentar la toma de decisiones y cumplir los requisitos de presentación de informes. Hay 43 personas encuestadas que participaron en la generación y recopilación de datos (61%) y en el análisis de datos (56%), lo que refleja una amplia experiencia en la recopilación e interpretación de pruebas.

Pese a ello, en términos comparativos, 26 personas encuestadas afirmaron participar en la gestión de datos (37%), incluidas actividades como organizar, almacenar y conservar los datos. Esta brecha pone de manifiesto una limitación clave de la capacidad que puede afectar a la utilidad, la accesibilidad y la calidad a largo plazo de los datos que se generan.

En general, la distribución muestra que, si bien muchas organizaciones son muy activas en el uso y la comunicación de datos, un apoyo adicional en los sistemas y prácticas de gestión de datos podría reforzar significativamente la integridad y el impacto de las pruebas sobre biodiversidad con perspectiva de género.

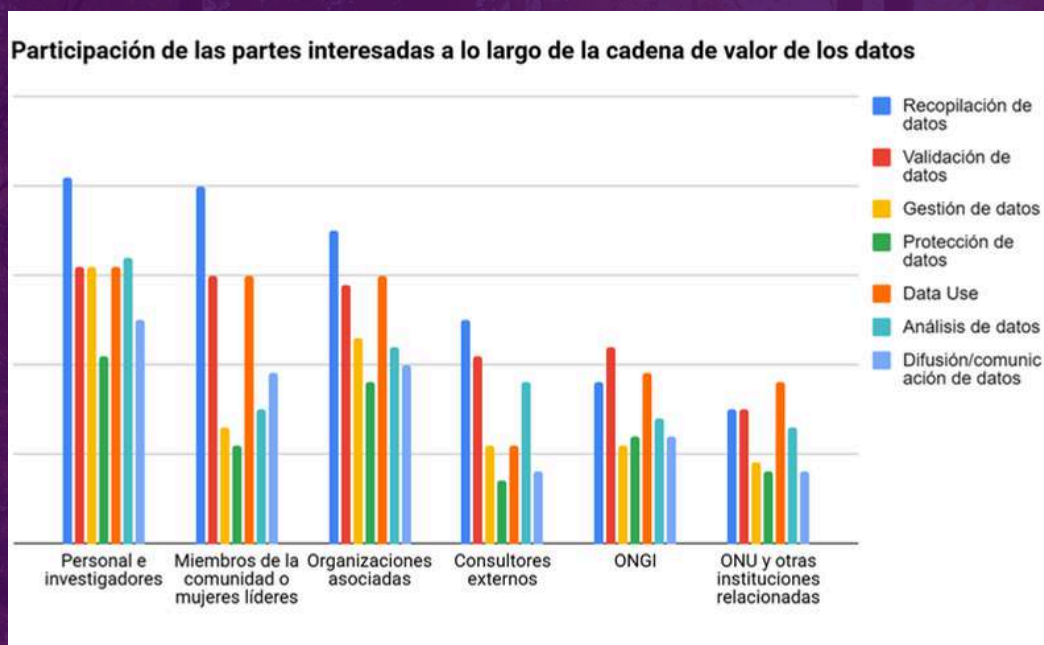


Figura 3: Participación de diversas partes interesadas en la cadena de valor de los datos

Los resultados de la encuesta apuntan a que un amplio abanico de partes interesadas participa en todo el ciclo de vida de los datos, aunque sus niveles de implicación varían según la etapa. El personal y quienes investigan son las y los actores que participan de manera más constante, encabezando todas las etapas desde la recopilación (59%) hasta el análisis de datos (46%), pasando por la validación (44%), la gestión (44%), el uso de datos (44%) y su difusión (36%). Con ello, se refleja su papel central en la supervisión técnica y la toma de decisiones organizativas.

Integrantes de la comunidad y las mujeres líderes también desempeñan un papel destacado, concretamente en la recopilación (57%) y el uso de datos (43%), lo que demuestra la importancia del conocimiento guiado por la comunidad y la experiencia vivida en la configuración de pruebas con perspectiva de género. Su intensa implicación en la validación de datos (43%) destaca el énfasis puesto en garantizar la precisión, la relevancia y la integridad cultural de los datos.

Las organizaciones asociadas intervienen en toda la cadena de datos, con una participación notable en la recopilación (50%), la validación (41%) y el uso de datos (43%). Sus aportaciones suelen respaldar la generación colaborativa de pruebas y las iniciativas comunes de promoción de acciones. En cambio, consultorías externas tienden a participar de forma más selectiva, sobre todo en la recopilación (36%), el análisis (26 %) y la validación de datos (30 %), lo que refleja su papel en la prestación de asistencia técnica especializada.

Las ONG internacionales (ONGI), la ONU y las instituciones relacionadas presentan una implicación moderada, especialmente en el uso de datos (ONGI: 27%; instituciones relacionadas con la ONU: 26%) y la validación de datos, unos ámbitos en los que actores mundiales generalmente respaldan la coordinación con los marcos internacionales. Esta participación menor en etapas como la recopilación, la gestión, la protección y la difusión de datos denota que estas funciones siguen siendo en gran medida internas a las organizaciones locales y comunitarias.

En conjunto, los resultados ponen de manifiesto un sólido ecosistema de múltiples partes interesadas, en el que integrantes de la comunidad, las organizaciones locales y el personal técnico desempeñan funciones centrales. Sin embargo, la participación comparativamente menor de todos los actores en la protección y gestión de datos sugiere unas áreas en las que el desarrollo de más capacidades y la adopción de estándares compartidos pueden ser beneficiosos para reforzar la gobernanza de los datos.

Comparación regional de la implicación de las partes interesadas a lo largo del ciclo de vida de los datos

En las tres regiones (Latinoamérica, África y Asia), los datos revelan una fuerte participación de múltiples actores a lo largo del ciclo de vida de los datos, aunque con notables diferencias regionales en cuanto a quién lidera o apoya cada etapa.

En Latinoamérica, el personal y quienes investigan dominan la mayoría de las etapas de la cadena de valor de los datos, en particular la recopilación (48%), el uso (43%) y el análisis de los datos (39%), lo que refleja un marcado énfasis organizativo en la capacidad técnica interna. Integrantes de la comunidad y las mujeres líderes también participan de manera estrecha, especialmente en la recopilación (35%) y el uso de datos (43%), demostrando así una implicación comunitaria significativa en la generación y aplicación de pruebas con perspectiva de género.

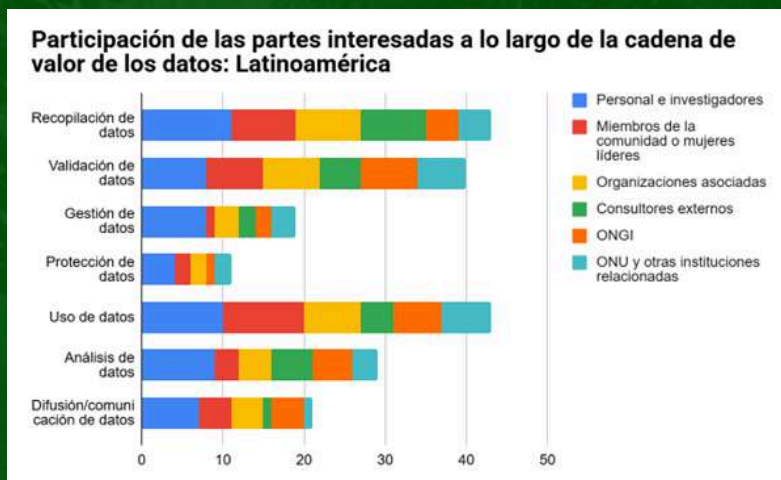


Figura 4: Participación de las distintas partes interesadas en la cadena de valor de los datos en Latinoamérica

La participación de las organizaciones asociadas es moderada en todas las etapas y respalda los procesos de colaboración, mientras que las y los consultores externos contribuyen de manera más selectiva sobre todo en la recopilación (35%) y el análisis de datos (22%), en consonancia con su función de brindar apoyo técnico especializado o a corto plazo. En toda la región, la protección y la gestión de datos presentan los niveles más bajos de participación en general, concretamente entre actores comunitarios, lo que indica unas brechas persistentes en la gobernanza de datos, la infraestructura y las capacidades de administración a largo plazo.

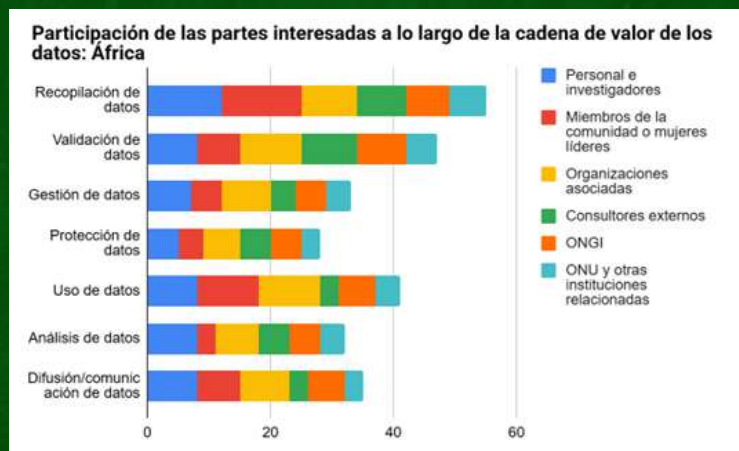


Figura 5: Participación de diversas partes interesadas en la cadena de valor de los datos en África

África refleja la mayor implicación comunitaria de todas las regiones. Quienes integran la comunidad desempeñan un papel importante en la recopilación (68%) y el uso de datos (53%), lo que ilustra una profunda dependencia del conocimiento de la comunidad, la experiencia vivida y el liderazgo local en la generación y aplicación de pruebas con perspectiva de género. Las ONGI y las organizaciones asociadas también participan de manera activa, en particular en la validación y difusión de datos, reflejando así una fuerte colaboración entre instituciones y niveles de acción.

En comparación con Latinoamérica, los resultados de África reflejan un mayor compromiso con la protección y la gestión de datos, lo que sugiere una atención relativamente mayor a la gobernanza y la administración de los datos, incluso habiendo brechas de capacidad. Las consultorías externas y la ONU o las entidades relacionadas se implican con más moderación en toda la cadena de valor de los datos, pues principalmente ofrecen un apoyo específico bien técnico o bien institucional. En general, la participación constante de diversos grupos de actores en la región evidencia una serie de redes dinámicas e interconectadas de ONG, organizaciones comunitarias y socias que trabajan colectivamente en la intersección del género, la biodiversidad y la gobernanza de la comunidad.

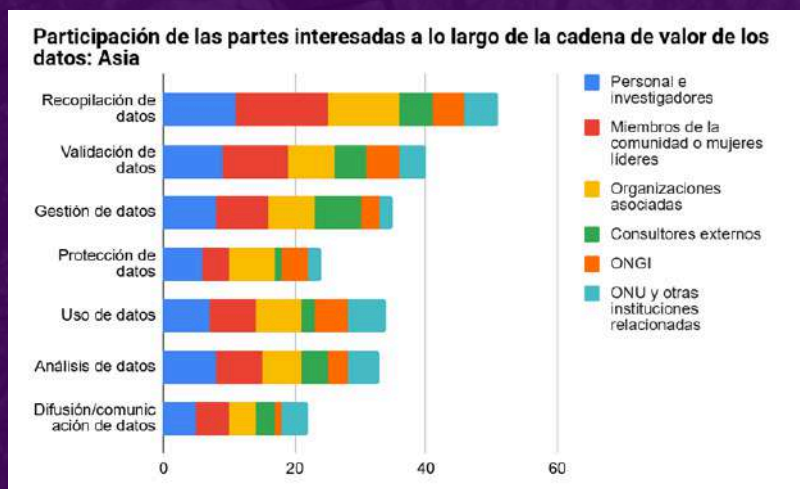


Figura 6: Participación de diversas partes interesadas en la cadena de valor de los datos en Asia

La región de Asia revela un perfil más equilibrado de múltiples partes interesadas, con funciones importantes de quienes integran la comunidad (76%) y las organizaciones asociadas (65%) en la recopilación de datos, junto con una implicación significativa del personal en todas las etapas de la cadena de valor de los datos. Esta región destaca por una participación relativamente mayor en la gestión de datos, tanto por parte del personal como de integrantes de la comunidad (47%), lo que sugiere unas capacidades comparativamente más sólidas para organizar, almacenar y mantener sistemas de datos.

No obstante, los ONGI y consultorías externas participan menos intensamente que en África, especialmente en la protección y difusión de datos, lo que apunta a unos sistemas de datos con mayor control interno y gestión local. La región de Asia también presenta una implicación notable de la ONU y las instituciones relacionadas, sobre todo en el uso (35%) y el análisis de datos (29%), lo que señala una adecuación con los procesos de las políticas regionales y mundiales junto con un pronunciado sentido de control interno de las prácticas de datos.

2. RECOPIACIÓN DE DATOS

Esta sección tiene por objetivo comprender las capacidades, las estrategias y las experiencias de las organizaciones en la generación y recopilación de pruebas con perspectiva de género. Se analiza la forma de identificar, recopilar y validar los datos relacionados con las mujeres, la igualdad de género y otros factores interdisciplinarios.

Datos recopilados por las organizaciones que respondieron a la encuesta

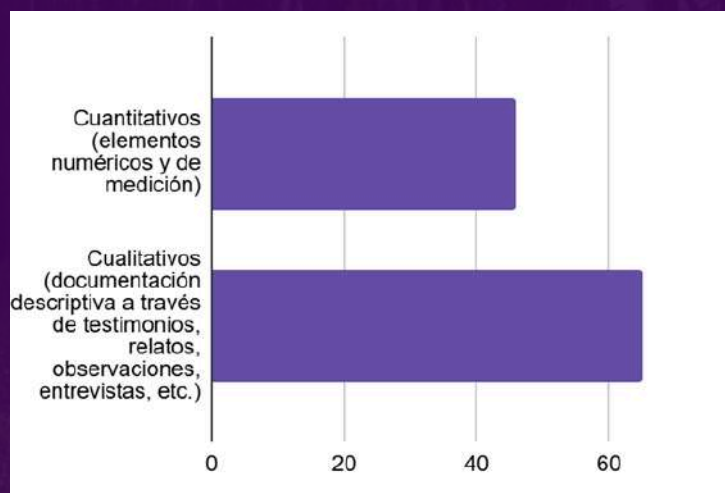


Figura 7: Diferentes formatos de datos recopilados por las personas encuestadas

En todo el conjunto de datos, las organizaciones afirmaron haber empleado una amplia gama de tipos de datos para fundamentar su trabajo sobre género y biodiversidad. Los datos cualitativos resultaron ser el criterio utilizado con mayor frecuencia: 65 organizaciones (93%) recurrieron a métodos descriptivos y narrativos como testimonios, relatos, entrevistas, observaciones comunitarias y documentación de campo. Con esto se refleja el papel central de la experiencia vivida, el conocimiento tradicional, el conocimiento indígena y local y las perspectivas comunitarias para comprender las relaciones de género con la biodiversidad.

Los datos cuantitativos también es un criterio de uso extendido: 46 organizaciones (66%) confirman haber participado en la recopilación de datos numéricos y evaluaciones basadas en mediciones. Muchas de las personas encuestadas combinan métodos cuantitativos y cualitativos, aplicando métodos mixtos para consolidar las pruebas, respaldar la promoción de políticas y generar conocimientos más holísticos.

Un menor número de organizaciones también destacó el uso de datos geospaciales, análisis jurídicos, evaluaciones de impacto y evaluaciones de campo, lo que ilustra una creciente diversificación de las herramientas metodológicas en el trabajo sobre biodiversidad con perspectiva de género.

Según informaron, las organizaciones recopilaron una amplia gama de datos y a menudo superpuesta (véase la Figura 8), algo que refleja la complejidad de su trabajo. El tipo de información que se recopila con mayor frecuencia son los datos de género e inclusión social, según comunicaron 60 personas encuestadas (86%), lo que indica un marcado énfasis en el deseo de comprender la dinámica social. A estas cifras le siguen de cerca los datos socioeconómicos recopilados por 47 personas encuestadas (67%), que ayudan a las organizaciones a monitorizar los medios de vida, los ingresos y el acceso a los recursos en las comunidades.

Los datos políticos y jurídicos presentados por 43 personas encuestadas (61%) y los datos sobre biodiversidad y ecología (56%) también ocupan un lugar destacado, lo que indica un esfuerzo por vincular las observaciones de campo y las realidades de la comunidad con los marcos de las políticas nacionales e internacionales. Los datos sobre el conocimiento tradicional, indígena y local se han recopilado por 40 personas encuestadas (57%), reconociendo así el valor de los diversos sistemas de conocimiento para fundamentar la conservación de la biodiversidad, la gobernanza de los recursos y la continuidad cultural.

Aparte de estas categorías principales, una organización destacó el uso de varias formas de estadísticas medioambientales, tales como los conjuntos de datos integrados que combinan indicadores sobre el clima, el uso de la tierra y los ecosistemas. También hubo un caso referente a la recopilación de datos sobre la supervisión de la salud pública, específicamente cuando los cambios medioambientales se entrelazan con los riesgos sanitarios o la vulnerabilidad de la comunidad.

Con los datos en su conjunto, resulta evidente que muchas organizaciones recopilan múltiples categorías de manera simultánea, por ejemplo, al combinar datos de biodiversidad con información socioeconómica, conocimientos de género con conocimientos tradicionales, indígenas y locales, así como fuentes jurídicas y políticas. Este enfoque interseccional ilustra un cambio emergente hacia sistemas de prueba holísticos y multidisciplinarios que captan el conjunto de las dimensiones ecológicas, sociales, culturales y de gobernanza.

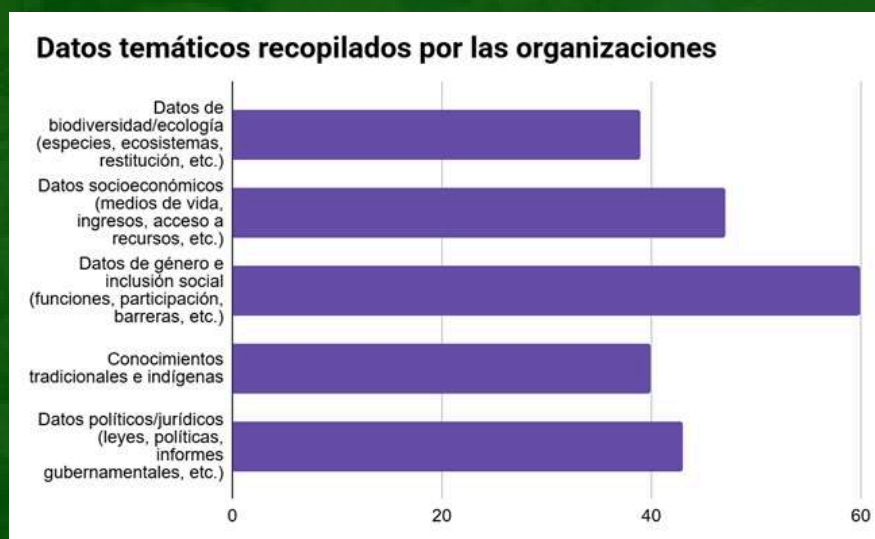


Figura 8: Tipos temáticos de datos recopilados por las personas encuestadas que ilustran el alcance y la superposición de los datos socioeconómicos, políticos/jurídicos, sobre biodiversidad, género e inclusión social, conocimiento indígena y local que fundamentan su trabajo

Métodos de recopilación de datos utilizados por las organizaciones

Las personas encuestadas emplean una combinación diversa de métodos de recopilación de datos, indicar de los contextos heterogéneos en los que operan y la necesidad de captar información cuantitativa y cualitativa. Los métodos más utilizados son las entrevistas y los grupos de debate (79%) y las encuestas o cuestionarios (77%), de este modo se subraya el papel central de la interacción directa con las comunidades para captar las experiencias vividas, las percepciones y los datos estructurados.

El mapeo comunitario, el Sistema de Información Geográfica (SIG) participativo (53%) y los criterios de ciencia ciudadana o supervisión comunitaria (43%) también ocupan un lugar destacado, haciendo hincapié en los esfuerzos por involucrar de forma activa a las comunidades en la documentación de información espacial, el seguimiento de la biodiversidad y la supervisión del cambio medioambiental. En paralelo, las bases de datos digitales y las herramientas de encuesta digitales (46%) apuntan a una creciente adopción de la tecnología para respaldar la introducción, el almacenamiento y la recopilación de datos de campo en tiempo real, incluso cuando el acceso a la infraestructura digital sigue siendo desigual en los distintos contextos.

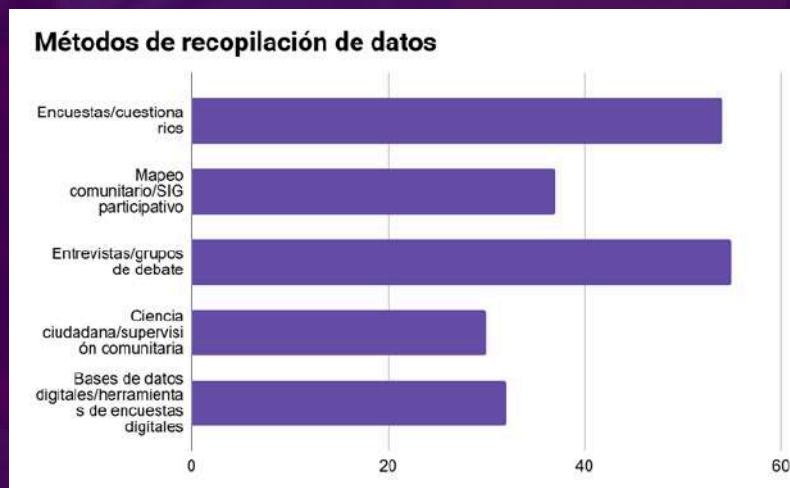


Figura 9: Métodos de recopilación de datos utilizados por las personas que muestran la prevalencia de las encuestas, las entrevistas y los grupos de debate, los criterios participativos y las herramientas digitales en las organizaciones (n = 70)

Además de estos métodos básicos, las organizaciones también emplean varios criterios especializados o específicos del contexto, entre ellos:

- Evaluación rural participativa (ERP) y recopilación de pruebas basadas en relatos, utilizadas para sacar a la luz narrativas, historias y vivencias locales.
- Giras y caminatas botánicas, visitas de campo y observaciones presenciales para recopilar datos ecológicos y culturales.
- Información geoespacial, macrodatos y registros administrativos, especialmente entre grupos con mayores capacidades técnicas o de orientación política.
- Cámaras trampa, vuelos con drones y muestreo de campo que evidencian la integración de herramientas de supervisión ecológica tecnológicamente avanzadas.
- Encuestas gubernamentales, registros de llamadas y consultas a la comunidad que reflejan cómo las organizaciones también recurren a fuentes de datos institucionales y de comunicación.

En general, los resultados revelan que las organizaciones se basan en una combinación de métodos tradicionales de campo, participativos y tecnológicos, y que muchas de ellas utilizan varios métodos combinados para garantizar conjuntos de datos más completos y fiables. Este enfoque de métodos mixtos plasma un cambio más amplio hacia la integración del conocimiento comunitario, la innovación digital y la supervisión científica en los sistemas de datos sociales y medioambientales.

Desafíos que enfrentan las organizaciones en la recopilación de datos

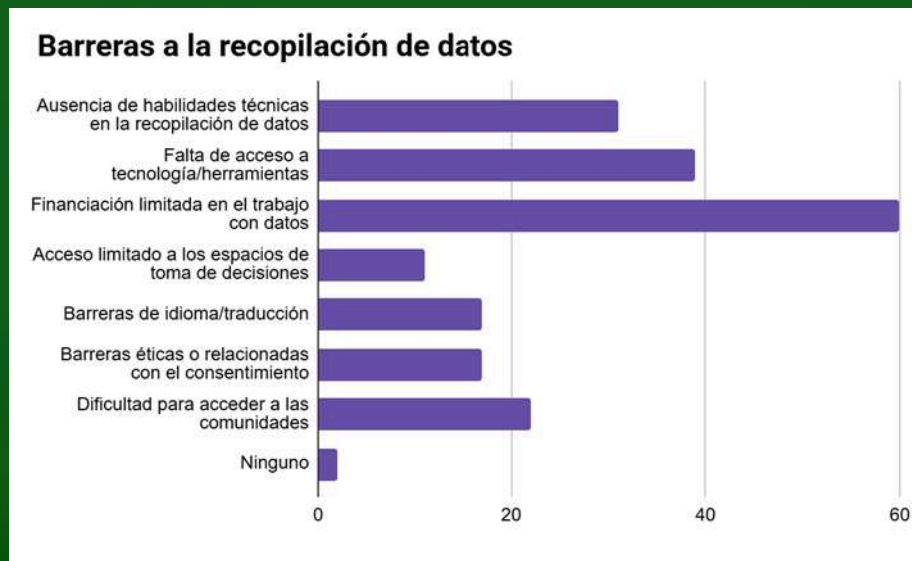


Figura 10: Principales desafíos que enfrentan los encuestados en la recopilación y gestión de datos sobre biodiversidad con perspectiva de género, destacando el predominio de limitaciones financieras, técnicas y de acceso (n = 70)

Las personas encuestadas afirman enfrentarse a un amplio espectro de desafíos que dificultan la recopilación de datos efectiva y sostenida. La barrera más relevante y recurrente es la financiación limitada en el trabajo con datos, destacada por 60 encuestados (86%) y repetida constantemente en todas las respuestas cualitativas. Esta restricción económica está estrechamente vinculada a otros dos desafíos importantes: la falta de acceso a la tecnología y las herramientas, comunicada por 39 personas encuestadas (56%), y las habilidades técnicas limitadas en la recopilación de datos, citada por 31 personas encuestadas (44%). En conjunto, estas limitaciones acotan significativamente la capacidad de las personas encuestadas para llevar a cabo procesos de datos sólidos, sistemáticos y con buenos recursos a lo largo de la cadena de valor de los datos.

Además, 22 personas encuestadas (31%) afirmaron tener dificultades para acceder a las comunidades, sobre todo en zonas remotas o en contextos determinados por desequilibrios de poder, normas patriarcales o creencias culturales restrictivas que afectan a la participación en la fase de recopilación de datos. Las barreras lingüísticas y de traducción y los desafíos éticos o relacionados con el consentimiento se plantearon por 17 personas encuestadas (24%), especialmente cuando se trabaja con Pueblos Indígenas, comunidades locales, mujeres y poblaciones multilingües donde la generación de confianza, el consentimiento informado y la participación culturalmente apropiada son aspectos esenciales.

También se mencionaron barreras estructurales e institucionales. Se destacó el acceso limitado a los espacios de toma de decisiones por parte de 11 personas encuestadas (16%), lo que restringe la capacidad de las participantes para garantizar que los datos generados por la comunidad fundamenten de manera significativa los procesos de políticas y gobernanza. Las respuestas cualitativas, además de desafíos relacionados con la capacidad humana limitada, apuntaron a una ausencia de sentido institucional sobre la igualdad de género y las dinámicas de poder arraigadas, incluido el control sobre los procesos de conservación y las normas socioculturales que socavan la participación y la propiedad de los datos.

Si bien solo dos personas encuestadas (3%) indicaron no haber afrontado desafíos, la gran mayoría sí hizo frente a múltiples barreras solapadas y trabas económicas, técnicas, sociales e institucionales que limitan colectivamente su capacidad para generar, gestionar y aplicar de manera efectiva datos de alta calidad, con perspectiva de género y motivados por la comunidad.

Recopilación de datos: brechas y capacidades

Se destacó sistemáticamente la gran necesidad de una formación en recopilación de datos que sea inclusiva y con perspectiva de género, citada por 46 personas encuestadas (66%), junto con la demanda de financiación y apoyo logístico (83%) y el acceso a herramientas o equipos digitales (64%), todas ellas características esenciales para mejorar la recopilación, el almacenamiento y el análisis de datos. La orientación sobre prácticas de datos que sean éticas y seguras también fue una prioridad para 28 personas encuestadas (40%), en concreto cuando se trabaja con Pueblos Indígenas, mujeres y comunidades en los que se topan con riesgos relativos al consentimiento, la privacidad o la propiedad de los datos. En paralelo, 46 personas encuestadas (66%) expresaron la necesidad de asociaciones o mentorías, con lo que se reconoce que el aprendizaje entre pares y las alianzas son fundamentales para fortalecer el trabajo con datos en perspectiva de género y la acción colectiva.

Al mismo tiempo, la encuesta revela que quienes participan no solo buscan asistencia, sino también una posición adecuada para brindarla a otras personas. Entre las formas más habituales de asistencia que las personas encuestadas afirmaron poder ofrecer se incluyen la formación sobre recopilación de datos de carácter inclusivo y con perspectiva de género (67%) y las asociaciones o mentorías (66%), lo que destaca la fuerte disposición hacia el aprendizaje y la colaboración entre pares. También se mencionó con frecuencia el apoyo práctico, como la asistencia financiera y logística (59%) y el acceso a herramientas o equipos digitales (54%), mientras que la orientación sobre prácticas de datos que sean éticas o seguras (49%) afloró como otra área de experiencia común. Aunque fueron pocos las personas encuestadas que mencionaron la capacidad directa de compartir herramientas o equipos digitales (31%) o brindar asistencia financiera y logística (19%), muchos destacaron su capacidad para aportar conocimientos especializados, incluida la formación sobre datos de tenencia con perspectiva de género, la investigación con acciones participativas, el análisis de la cadena de valor para las economías basadas en recursos forestales y el intercambio de experiencias institucionales. En global, estos hallazgos resaltan una base sólida para la consolidación de capacidades basadas en redes y liderada por pares que combina habilidades técnicas, prácticas éticas, apoyo material y aprendizaje colectivo.

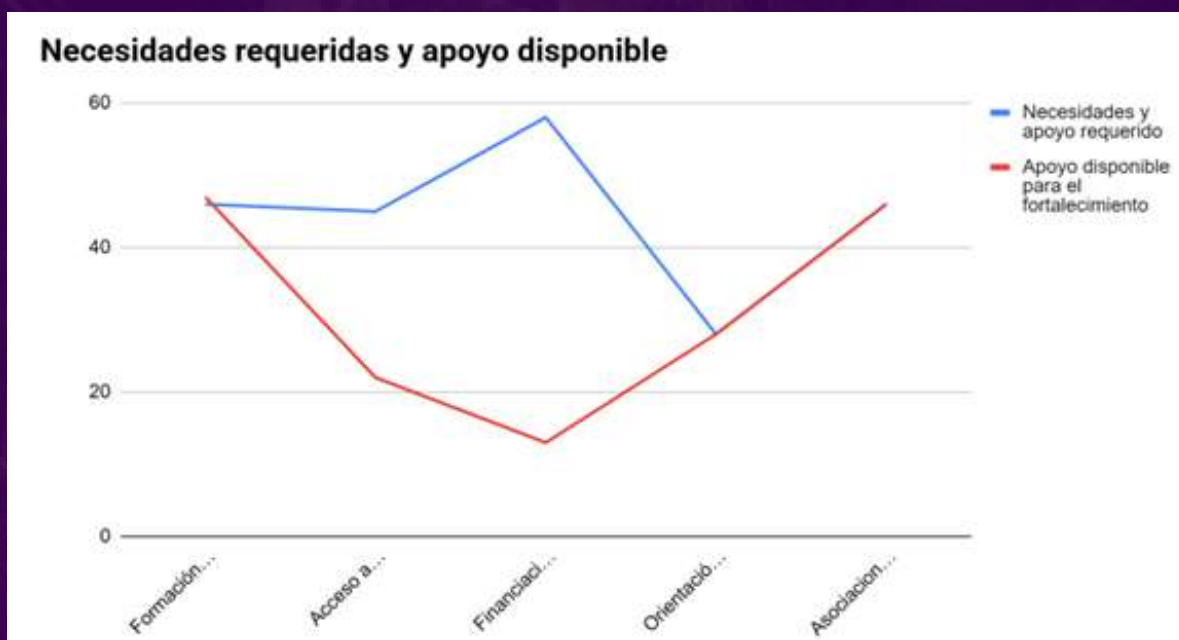


Figura 11: Necesidades y capacidades de las personas encuestadas para recibir apoyo entre pares en los datos con perspectiva de género

3. GESTIÓN, ANÁLISIS Y GOBERNANZA DE DATOS

En esta sección se analizan las capacidades organizativas para almacenar, conservar, organizar y salvaguardar la información, al tiempo que se siguen protocolos éticos. También abarca el análisis de datos, que implica la interpretación de información para identificar patrones, tendencias y conocimientos, sobre todo aquellos relacionados con las dimensiones sociales y de género, así como la gobernanza de datos donde se incluyen las prácticas éticas, los procesos de consentimiento, la protección de datos y la autoridad para tomar decisiones sobre el uso y el intercambio de datos.

Organización de los datos

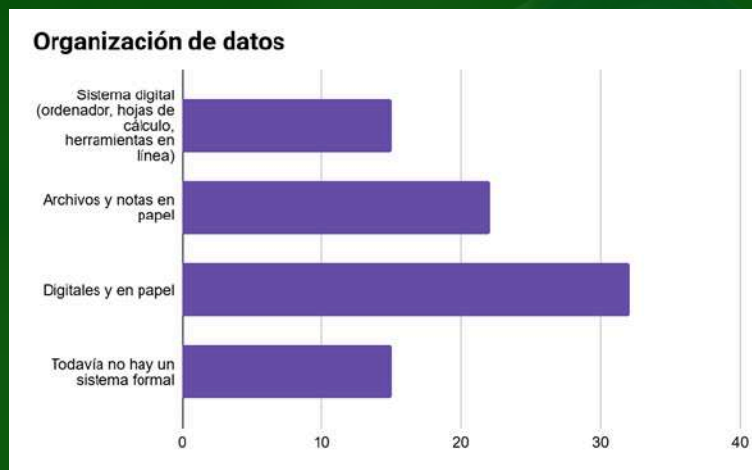


Figura 12: Diversos criterios aplicados por las organizaciones para organizar sus datos (n = 70)

Los resultados de la encuesta revelan que las organizaciones emplean varios sistemas para organizar sus datos, con distintos niveles de formalidad y digitalización. El planteamiento más habitual es una combinación de sistemas digitales y en papel, según afirman 32 organizaciones (46%), sinónimo de unas prácticas de datos en transición en las que se utilizan herramientas digitales junto con registros físicos. Un grupo de 22 organizaciones (31%) dependen principalmente de archivos y notas en papel, mientras que un grupo más reducido (21%) utiliza sistemas totalmente digitales como ordenadores, hojas de cálculo y herramientas en línea.

Cabe destacar que un número idéntico de organizaciones (21%) afirmó que aún no cuentan con un sistema formal para organizar los datos, lo que pone de relieve una importante brecha de capacidad. Las respuestas cualitativas también evidencian prácticas informales, como el compartir informes mensuales a través de plataformas de mensajería como WhatsApp y combinaciones específicas de registros digitales y en papel. En general, los resultados arrojan unas prácticas desiguales en la organización de datos, lo que subraya la necesidad de una infraestructura digital consolidada, sistemas estandarizados y asistencia en la transición hacia métodos de gestión de datos más seguros, accesibles y sostenibles.

Desafíos en la gestión de datos

Las personas encuestadas destacaron una serie de desafíos relacionados entre sí que afectan a la gestión eficaz de los datos. La limitación citada con mayor frecuencia fue la falta de tiempo o de personal especializado (59%), reflejo de una capacidad organizativa limitada para recopilar, gestionar y analizar datos de manera sistemática. A estas cifras le siguen de cerca las habilidades limitadas en el análisis de datos (46%) y la falta de herramientas digitales o acceso fiable a Internet (45%), que restringen tanto la calidad en la manipulación de los datos como la capacidad de usarlos en planificación y promoción de acciones.

También se planteó el problema de la privacidad y propiedad de los datos (42%), algo que pone de relieve la sensibilidad en torno a la gestión de datos relacionados con el género y a nivel comunitario, concretamente en contextos con normas de protección de datos en proceso de evolución y con una orientación institucional reducida. Las respuestas que indican dificultades para comprender datos complejos (30%) apuntan a brechas en la formación en materia de datos, trabas a la estandarización y la calidad de los registros administrativos.

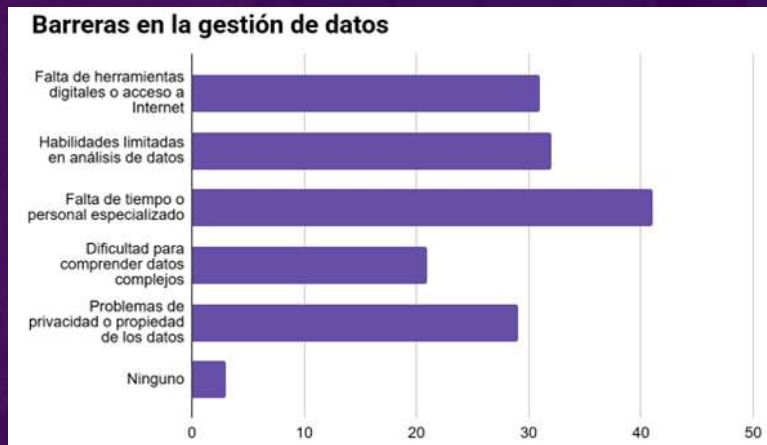


Figura 13: Principales barreras en la gestión de datos indicadas por las organizaciones (n = 70), con el número de personas encuestadas y el porcentaje correspondiente para cada desafío

Aparte de estos desafíos principales, las respuestas cualitativas únicas presentaron unas barreras estructurales y contextuales más amplias. Entre ellas se incluían la dinámica de poder que influía en los proyectos comunitarios, especialmente en el trabajo relacionado con el género, donde los encargados de la toma de decisiones pueden determinar la prioridad de los datos y la selección de los participantes, la falta de denuncia de la violencia y las desigualdades de género, las capacidades técnicas dispares a nivel subnacional y la ausencia de sistemas digitales de información de gestión.

Algunas organizaciones señalaron que los cambios frecuentes en los protocolos nacionales de protección de datos han hecho que el almacenamiento seguro de datos sea cada vez más complejo, mientras que otras destacaron que el hecho de contar con más personal y recursos permitiría realizar un análisis más profundo, tener mejores paneles de control y un intercambio de datos más efectivo. Solamente 3 encuestadas(4%) indicaron no haber afrontado desafíos, lo que subraya el carácter generalizado y estratificado de las limitaciones a la gestión de datos en las organizaciones.

Necesidades de formación y apoyo para mejorar la gestión y el análisis de datos organizativos

Las personas encuestadas reivindicaron enormemente la formación y el apoyo específicos para consolidar las capacidades de gestión de datos en la organización. La necesidad identificada con mayor frecuencia fue la formación sobre cómo convertir los hallazgos en informes fáciles de entender para la comunidad (72%), lo que subraya la importancia de hacer que los datos sean accesibles, relevantes y procesables para las comunidades y las partes interesadas locales. A esto le siguió de cerca la comprensión de los aspectos sociales y de género en el análisis de datos (67%), lo que evidencia una clara prioridad en los criterios inclusivos, interdisciplinarios y con perspectiva de género para interpretar los datos.

Se destacó el apoyo al análisis de la información de manera simple y visual por parte de 45 personas encuestadas (65%), algo que recalca la necesidad de habilidades prácticas para convertir los datos en elementos visuales, paneles y resúmenes claros que fundamenten la toma de decisiones y la promoción de acciones. La gestión básica de datos y la alfabetización digital (52%) siguen siendo un requisito fundamental, en particular para las organizaciones con una infraestructura digital o sistemas de datos formales limitados.

Además de estas necesidades básicas de formación, hubo respuestas cualitativas únicas que apuntaron a formas complementarias de asistencia. Estas incluyeron la vinculación con las comunidades para fomentar la adopción y la propiedad de los hallazgos, fortalecer la comprensión de la inclusión y el carácter interdisciplinario entre géneros y clases económicas, así como mejorar la interoperabilidad entre plataformas digitales para permitir un intercambio e integración de datos más fluidos. Un número reducido de quienes respondieron la encuesta también identificó la financiación como un factor fundamental para la gestión eficaz de los datos, y destacó que la formación por sí sola es insuficiente sin los recursos adecuados para poner en práctica las nuevas habilidades.

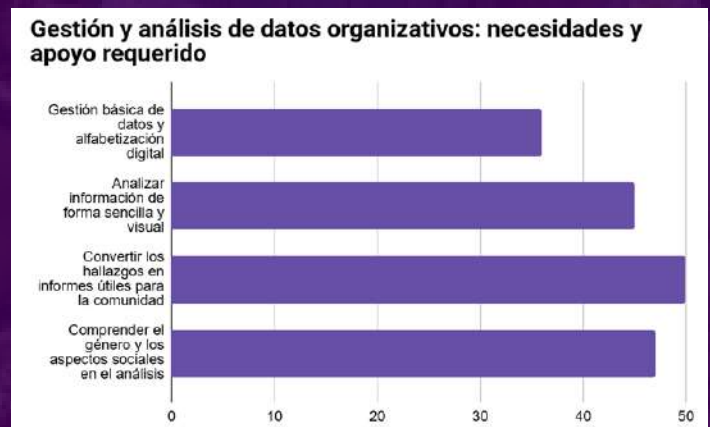


Figura 14: Necesidades formación y apoyo organizativo en la gestión y el análisis de datos (n = 70)

Marcos de planificación y ética en la gestión de datos

Una mayor proporción de personas encuestadas indicó disponer de pautas éticas o marcos de protección de datos establecidos, y 36 organizaciones (52%) respondieron a ello de manera afirmativa. Aun así, 22 organizaciones (32%) comentaron que a día de hoy no cuentan con dichos protocolos y 9 organizaciones (13%) plantearon su incertidumbre.

Al mismo tiempo, las respuestas indican que, si bien algunas organizaciones han comenzado a formalizar sus prácticas de gobernanza de datos, todavía existen brechas importantes. Solo 17 organizaciones (25%) disponían de un plan de gestión de datos que estarían dispuestas a compartir como ejemplo de buenas prácticas, en comparación con 36 organizaciones (52%) que no tienen ninguno y 15 organizaciones (22%) que podrían tenerlo en el futuro. Estas cifras sugieren que todavía afloran métodos estructurados para la gestión de datos en muchas organizaciones.

Los resultados ponen de manifiesto un mayor énfasis en los aspectos éticos y la protección de datos que en la planificación integral de la gestión de datos, lo que señala una oportunidad de brindar apoyo específico para ayudar a las organizaciones a traducir los compromisos éticos en planes formales y compartibles de gestión de datos.



Figura 15 y 16: Adopción organizativa de pautas éticas, marcos de protección de datos y planes de gestión de datos (n = 70) que muestra el estado actual y la voluntad de compartir las buenas prácticas

4. ADOPCIÓN Y USO DE DATOS

En esta sección se combinan los dos elementos de la cadena de valor de los datos, desde el análisis hasta la aplicación, analizando la forma en que las organizaciones convierten los datos y las pruebas en acciones para concienciar a la comunidad, tomar decisiones, promover acciones e influir en las políticas. El uso de datos implica la aplicación de pruebas analizadas para fundamentar la promoción de acciones, la participación en políticas, las decisiones comunitarias, la presentación de informes y el aprendizaje organizativo. El intercambio y la comunicación de datos se centra en la difusión de los hallazgos a diversos públicos a través de informes, resúmenes, medios, herramientas visuales o diálogos interactivos, garantizando así que las pruebas sean accesibles, relevantes y eficaces.

Uso de datos por parte de las organizaciones



Figura 17: Usos principales de los datos por parte de las organizaciones (n = 70) que muestran cómo la evidencia respalda la participación comunitaria, la toma de decisiones, la promoción de acciones, la presentación de informes, el aprendizaje y las aplicaciones especializadas

La información que recopilan las organizaciones se utiliza principalmente para respaldar la participación de la comunidad, la rendición de cuentas y la influencia en las políticas. El uso más frecuente fue el de mejorar la concienciación de la comunidad y los programas educativos (72%), seguido de cerca por el apoyo a la toma de decisiones de la comunidad y la gestión de los recursos locales (70%). Un número considerable de organizaciones también utiliza los datos para promover e influir en las decisiones políticas locales o nacionales (67%), un uso que subraya el papel estratégico de las pruebas en la configuración de los procesos políticos.

Los datos se utilizan ampliamente para informar a organizaciones socias y entidades financiadoras (65%), así como para generar casos prácticos, informes de aprendizaje o informes técnicos (56%), una actividad que destaca las potentes funciones de aprendizaje y rendición de cuentas. Pocas organizaciones comunicaron el uso de datos para respaldar publicaciones técnicas o académicas a través de socios (49%), y un subconjunto más pequeño afirmó utilizar los datos en acciones judiciales o de derechos relacionadas con el acceso a la tierra o los recursos (28%), lo que sugiere que las aplicaciones de datos más especializadas o que requieren un uso más intensivo de los recursos siguen siendo las menos habituales.

Público y medios efectivos de intercambio de datos

Las organizaciones compartieron sus hallazgos con mayor frecuencia con integrantes de comunidades locales y líderes comunitarios (85%), destacando el papel central de los datos para respaldar la participación comunitaria y la rendición de cuentas. Muchas organizaciones también colaboran periódicamente con entidades financiadoras, ONG y organizaciones asociadas (70%), hecho que evidencia la importancia de los datos en la coordinación, el aprendizaje y la movilización de recursos.

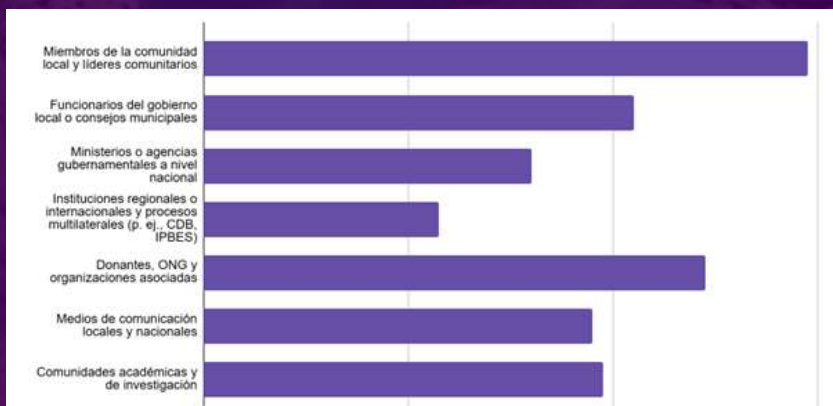


Figura 18: Público principal de las organizaciones con las que comparten los hallazgos (n = 70)

La participación con las autoridades públicas también es significativa: 42 personas encuestadas (60%) comparten sus hallazgos con las y los funcionarios del gobierno local o consejos municipales, y 32 encuestadas (46%) interactúan con ministerios o agencias gubernamentales a nivel nacional. Esto indica un esfuerzo activo para influir en los procesos de gobernanza y las políticas en múltiples niveles. Además, los hallazgos se comparten con comunidades académicas y de investigación (56%), así como con medios de comunicación locales y nacionales (55%), así se favorece una mayor difusión y sensibilización pública. Escasas organizaciones comentaron haber compartido datos con instituciones regionales o internacionales y procesos multilaterales como CDB o IPBES (33%), lo que sugiere una implicación más limitada con las plataformas de políticas globales.

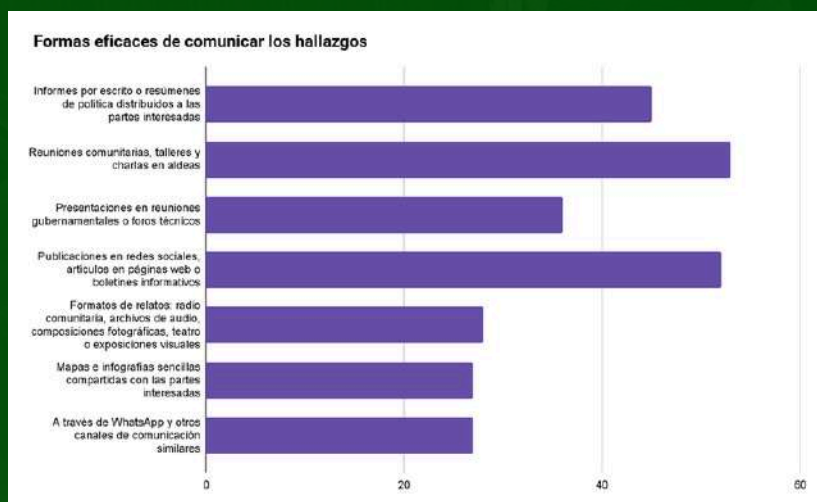


Figura 19: Medios que emplean las organizaciones para comunicar sus hallazgos (n = 70) que muestran la eficacia de las reuniones comunitarias, las plataformas digitales, los informes por escrito, las presentaciones, las estrategias fundamentadas en relatos y las herramientas visuales para llegar al público destinatario

Las personas encuestadas identificaron los métodos de comunicación accesibles y comunitarios como los más eficaces para llegar a su público destinatario. Las reuniones comunitarias, los talleres y las charlas en aldeas fueron los que se citaron con mayor frecuencia (76%), algo que subraya la importancia de la participación directa para garantizar la comprensión y puesta en práctica de los hallazgos. De manera similar, resultó que las publicaciones en las redes sociales, los artículos en páginas web y los boletines informativos fueron sumamente efectivos (75%), reflejo del creciente protagonismo de las plataformas digitales para ampliar el alcance y mantener la implicación.

Los canales formales también siguen siendo importantes. Se destacaron los informes por escrito o los resúmenes de política distribuidos a las partes interesadas por parte de 45 personas encuestadas (65%), mientras que 36 personas encuestadas (52%) identificaron las presentaciones en reuniones gubernamentales o foros técnicos, lo que indica la vigencia atemporal de los formatos estructurados a la hora de influir en las políticas y la toma de decisiones institucionales. Además, un gran número de organizaciones destacó el valor de las estrategias fundamentadas en relatos como la radio comunitaria, los archivos de audio, las composiciones fotográficas, el teatro y las exposiciones visuales (40%) para que los datos sean identificables y tengan peso a nivel cultural. Los mapas, las infografías sencillas, WhatsApp o plataformas de mensajería similares también fueron identificados por 27 personas encuestadas (39%), algo que destaca la eficacia de las herramientas de comunicación visual e informal para simplificar información compleja y llegar a un público con acceso limitado a informes formales.

Desafíos en el intercambio de datos

Las organizaciones informaron sobre múltiples barreras relacionadas entre sí que impiden utilizar y compartir de manera eficaz su información con fines de influencia y promoción de acciones. El desafío más importante fue la falta de fondos para generar materiales de divulgación o desplazarse a espacios de promoción; 54 personas encuestadas (77%) destacaron las trabas económicas como una limitación crítica. A estos aspectos le sigue de cerca el acceso limitado a los espacios de toma de decisiones y políticas nacionales o regionales (60%), un hecho que reduce las oportunidades de que las pruebas generadas por la comunidad fundamenten los procesos formales

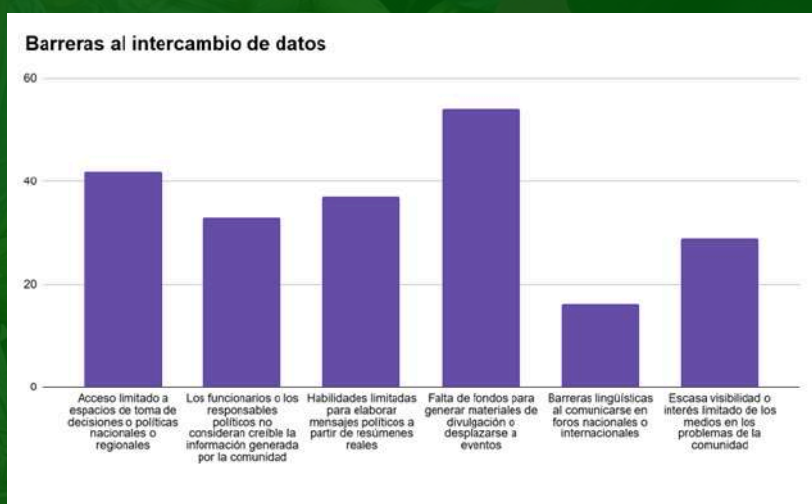


Figura 20: Barreras al uso e intercambio efectivos de datos en la promoción de acciones y políticas (n = 70), destacando los desafíos económicos, de acceso, habilidades, credibilidad y de comunicación

Muchas organizaciones también afirmaron tener capacidades limitadas para elaborar mensajes políticos claros o informes efectivos (53%), junto con el problema de que autoridades públicas y responsables de la toma de decisiones no consideran creíble la información generada por la comunidad (47%). Otros desafíos abarcaron la escasa visibilidad en los medios o un interés limitado en temas comunitarios (42%), así como las barreras lingüísticas al participar en foros nacionales o internacionales (23%), cuestiones que limitan aún más el alcance y el impacto de sus hallazgos.

Apoyo a la formación en organizaciones y necesidades de capacidad que ofrecen las organizaciones

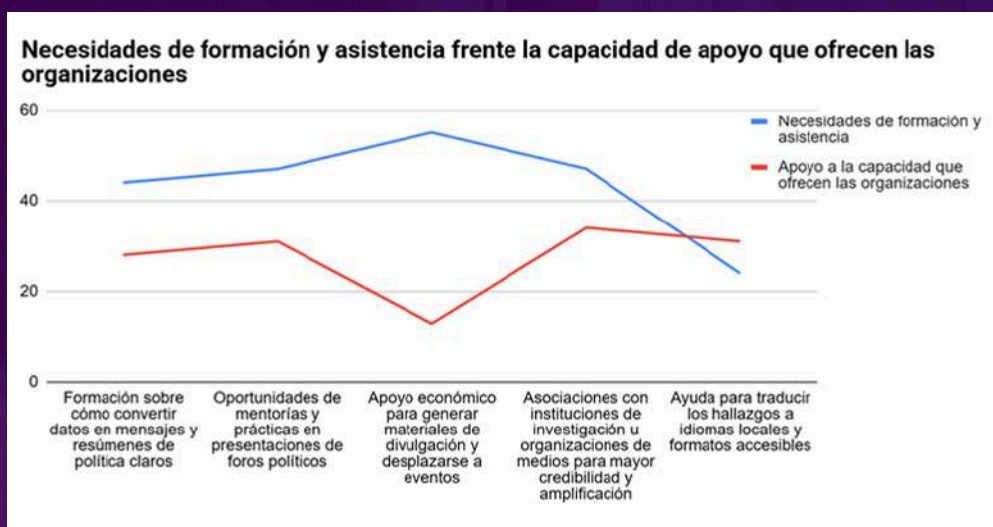


Figura 21: Necesidades de apoyo y contribuciones entre pares de las organizaciones ($n = 70$), destacando la financiación, la mentoría, las asociaciones, la formación y la traducción para influir en la promoción de acciones

Para abordar estas barreras, las personas encuestadas priorizaron el apoyo económico en materiales de divulgación y desplazamientos como la forma de asistencia más crítica (79%). También se expresó una fuerte demanda de mentorías y oportunidades prácticas para hacer presentaciones en foros políticos (67%) y asociaciones con instituciones de investigación u organizaciones de medios para mejorar la credibilidad y la amplificación (67%). Además, se identificó la demanda de formación para convertir los datos en mensajes y documentos políticos claros (63%), lo que subraya la necesidad de reforzar las habilidades de comunicación estratégica. Aunque se cita con menos frecuencia, la necesidad de apoyo para traducir los hallazgos a idiomas locales y formatos accesibles (35%) sigue siendo importante en la promoción de acciones de naturaleza inclusiva y centrada en la comunidad.

Pese a tales retos, muchas organizaciones indicaron que ya contribuyen al desarrollo de las capacidades entre pares. Entre las áreas de asistencia más habituales que podrían ofrecer se incluyen las asociaciones con instituciones de investigación u organizaciones de medios (49%) y las oportunidades de mentorías y prácticas en presentaciones de foros políticos (45%). El mismo número de organizaciones (45%) señaló su capacidad para respaldar la traducción de los hallazgos a idiomas locales y formatos accesibles, mientras que 28 personas encuestadas (40%) podían brindar formación sobre el desarrollo de mensajes y resúmenes de política. Sin embargo, muchas menos organizaciones (19%) tienen capacidad para ofrecer respaldo económico destinado a actividades de divulgación y desplazamientos, reflejando así las limitaciones generalizadas de los recursos en todo el sector.

Estos hallazgos destacan la posibilidad de un apoyo en red entre las organizaciones, donde las contribuciones entre pares complementen la asistencia específica para reforzar la promoción de acciones, mejorar la credibilidad y fomentar estrategias inclusivas y centradas en la comunidad.

Interés en el aprendizaje sobre datos de género entre pares

El nivel de interés por participar en el intercambio de aprendizajes entre pares para fortalecer las capacidades en materia de datos de género es excepcionalmente alto. Un total de 67 personas encuestadas (96 %) expresaron su interés, mientras que tan solo 1 persona encuestada (2%) indicó que no estar interesada y 2 personas encuestadas (3%) comentaron que les interesaría participar.

Entre quienes expresaron interés, mostraron una fuerte preferencia por los formatos interactivos y flexibles. Los webinarios fueron la opción más accesible (82%), seguidos de cerca por las reuniones presenciales celebradas junto con eventos de CDB (81%), unos datos que ponen en valor tanto la participación en remoto como el uso estratégico de las reuniones existentes. Además, el 50% destacó la orientación por escrito con ejemplos prácticos de otras organizaciones, un indicador que demanda recursos que puedan revisarse y adaptarse con el paso del tiempo.

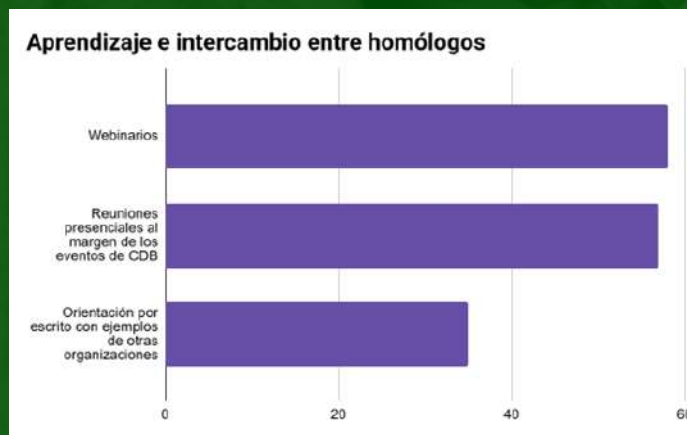


Figura 22: Interés y preferencias de formato para el intercambio de datos con perspectiva de género entre pares (n = 70), reflejando el aprendizaje combinado como el criterio preferente

En conjunto, estos hallazgos sugieren que un planteamiento de aprendizaje combinado que integre sesiones virtuales, intercambios presenciales y materiales prácticos por escrito sería más eficaz para respaldar el aprendizaje sobre prácticas de datos con perspectiva de género entre pares.

5. EL CAMINO A SEGUIR: INFORMAR EL PROCESO FORMATIVO

Esta evaluación se propone comprender la forma en que las organizaciones lideradas por mujeres y organizaciones afines que trabajan la biodiversidad utilizan actualmente los datos con perspectiva de género, las limitaciones que enfrentan y el apoyo que señalar como el más relevante.

Los resultados demuestran que las organizaciones comunitarias y encabezadas por mujeres ya generan y utilizan datos sobre biodiversidad con perspectiva de género, concretamente en la toma de decisiones y la promoción de acciones a nivel local. No obstante, los sistemas de gestión de datos deficientes, los recursos limitados y el acceso restringido a espacios políticos reducen la sostenibilidad, la protección y la influencia de estas pruebas, especialmente a nivel nacional y mundial.

Estos conocimientos suponen una base empírica fundamental para la siguiente fase del trabajo colectivo del CBD Women’s Caucus y sus integrantes, incluido el diseño conjunto de estrategias de aprendizaje entre pares, el fortalecimiento de capacidades y la promoción de acciones. Además, fomentan a las instituciones, las iniciativas y profesionales que trabajan en datos y género a integrar estos próximos pasos en sus marcos formativos, estratégicos y de implementación. Los siguientes pasos, algunos de los cuales se describen a continuación, deben basarse en las prioridades y la voluntad expresadas por las personas encuestadas, garantizando así que todos los mecanismos de asistencia se fundamenten en las realidades vividas, las prácticas con datos éticos y el liderazgo compartido.

1

Reconocer y ampliar los datos generados por la comunidad

La problemática de la credibilidad de los datos generados por las comunidades subraya la necesidad de legitimar y ampliar de manera activa esta evidencia en los procesos nacionales, regionales y mundiales. Las alianzas con instituciones de investigación, organizaciones de medios y entidades técnicas aliadas pueden fortalecer la visibilidad y, al mismo tiempo, garantizar que las comunidades conserven la propiedad y el control narrativo de sus datos. La promoción de acciones en foros multilaterales debería reconocer explícitamente que los datos comunitarios y encabezados por mujeres son válidos y necesarios.

2

Fomentar prácticas de datos éticas, inclusivas y con perspectiva de género

Ante la gran demanda de formación sobre análisis social y de género, así como las preocupaciones en torno a la ética, el consentimiento, la privacidad y la propiedad de los datos, los programas deberían incorporar estrategias de datos con perspectiva de género y basadas en los derechos. Esto pasa por incluir pautas sobre el consentimiento informado, la propiedad comunitaria de los datos, la protección de la información confidencial y los métodos culturalmente apropiados, en especial cuando se trabaja con Pueblos Indígenas y comunidades locales. El desarrollo y la puesta en común de directrices éticas sencillas y versátiles ayudaría a las organizaciones que hoy en día carecen de marcos formales.

3

Invertir en el desarrollo de capacidades de datos básicos para organizaciones comunitarias y de mujeres

En vista de los retos generalizados relacionados con el tiempo limitado, el personal, la financiación, las herramientas digitales y las habilidades analíticas, se debería otorgar prioridad a la consolidación de las capacidades fundamentales. Se debería incluir formación sobre la gestión básica de datos y la alfabetización digital, el análisis de datos simples con herramientas visuales y orientación práctica sobre cómo organizar y almacenar datos de forma segura. Los esfuerzos por desarrollar las capacidades deben concebirse de tal manera que impliquen poca carga, sean modulares y versátiles, reconociendo las limitaciones de recursos a las que hacen frente muchas organizaciones.

4

Apoyar el aprendizaje combinado entre pares y el intercambio de conocimientos

El interés abrumador en el aprendizaje entre pares sugiere el valor que tiene el hecho de establecer un mecanismo de aprendizaje entre pares que combine webinarios, intercambios presenciales en reuniones del CDB y orientación por escrito. En lugar de modelos excesivamente técnicos, el aprendizaje entre pares debe centrarse en las experiencias vividas, las herramientas prácticas y en ejemplos reales de las organizaciones de mujeres y comunitarias. Facilitar el intercambio Sur-Sur y entre regiones reforzaría aún más el aprendizaje colectivo y la solidaridad.

5 Fortalecer las vías que conectan los datos, la promoción de acciones y la influencia en las políticas

Aunque las organizaciones utilizan datos de forma activa en la toma de decisiones y la promoción de acciones en la comunidad, muchas se topan con barreras a la hora de acceder a las políticas, la credibilidad y la estructuración de mensajes. Se requiere una asistencia específica para ayudar a las organizaciones a convertir los datos en mensajes políticos, informes y formatos claros y persuasivos de cara a la comunidad. Las oportunidades de mentorías, sobre todo en torno a las presentaciones en espacios de naturaleza política y a la participación de los responsables políticos, serviría para cerrar la brecha entre la generación de pruebas y la influencia.

6 Ampliar el acceso a herramientas digitales e infraestructuras prácticas

El acceso limitado a herramientas digitales, sistemas de gestión de datos y la conectividad a Internet sigue siendo un obstáculo importante. Las organizaciones socias y entidades financiadoras deberían priorizar una financiación flexible que respalde la infraestructura digital, los programas informáticos adecuados y el equipamiento básico, sin dejar de reconocer la relevancia atemporal de los sistemas híbridos digitales y en papel que emplean muchas organizaciones. Esta asistencia debe atender al contexto y evitar imponer sistemas demasiado complejos.

7 Apoyo a la traducción, la accesibilidad y la comunicación multilingüe

Las barreras lingüísticas y los retos de accesibilidad subrayan la importancia de invertir en traducción y en formatos de comunicación que se ajusten al nivel local. Los hallazgos deben compartirse a través de relatos, la radio comunitaria, herramientas visuales, WhatsApp y otros canales fiables, junto con informes formales. De este modo se garantiza que los datos sirvan para potenciar la promoción de políticas y a la comunidad, no solo para informar a las entidades financiadoras.

8 Construir un ecosistema de asistencia mutua y un liderazgo compartido

Muchas organizaciones expresaron las necesidades de asistencia y capacidad para apoyar a otros, en concreto a través de la formación, las mentorías y las asociaciones. Por lo tanto, las iniciativas del futuro deberían centrarse en la construcción de un ecosistema colaborativo que valore el aprendizaje mutuo, el liderazgo compartido y la acción colectiva, en lugar del desarrollo unidireccional de las capacidades. Este planteamiento está en consonancia con los principios feministas y de movimientos sociales, y refuerza la sostenibilidad a largo plazo.

ANEXO 1: METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA

La herramienta de evaluación se ha diseñado en torno a las etapas clave de la cadena de valor de los datos: recopilación, gestión/análisis/gobernanza y adopción/uso. El objetivo es reflejar la implicación actual de los datos y las barreras a las que hacen frente las organizaciones para generar y utilizar pruebas con perspectiva de género.



Figura 23: Distribución de personas encuestadas por regiones

La encuesta se publicó en octubre de 2025 y estuvo abierta durante un mes, plazo que permitió que los socios de todas las regiones tuvieran tiempo suficiente para participar. Para dar cabida a la diversidad lingüística y garantizar la accesibilidad a las organizaciones de mujeres que trabajan en diferentes contextos, la herramienta para la encuesta se facilitó en inglés, español y francés.

En el diseño de la encuesta se incorporaron cuestiones éticas y de protección de datos, incluido el consentimiento explícito de las personas encuestadas para utilizar la información proporcionada con el fin de evaluar las capacidades organizativas, identificar brechas y fundamentar futuras iniciativas de fortalecimiento de capacidades y aprendizaje entre pares.

La encuesta se difundió ampliamente y estaba dirigida a dos grupos:

1. Organizaciones que ya trabajan en materias de datos y género, incluidas las que generan, analizan o aplican pruebas con una perspectiva de género en espacios políticos.
2. Organizaciones que desean trabajar con datos con perspectiva de género, pero que requieren de más asistencia, capacidad o recursos para hacerlo.

Región	Países encuestados
África	Camerún, República Democrática del Congo, Guinea Ecuatorial, Ghana, Kenia, Nigeria, Ruanda y Uganda
Asia	Afganistán, India, Indonesia, Japón, Kirguistán, Pakistán, Filipinas y Tailandia
Asia occidental	Jordania
Latinoamérica	Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Panamá y Perú
Caribe	Jamaica
Europa	Reino Unido
América del Norte	Estados Unidos de América, Canadá

Tabla 1: Países de las personas encuestadas según las regiones

Las personas encuestadas representan a diversos tipos de organizaciones y el 53 % se identifica como una organización no gubernamental (ONG). Entre los otros tipos de personas encuestadas se incluyeron organizaciones comunitarias (19 %), instituciones de investigación (14 %), ONGI (10 %) y colectivos liderados por mujeres (4 %). Muchas organizaciones trabajan directamente con pueblos indígenas (29 %), comunidades afrodescendientes (26 %) y comunidades locales (87 %), unos datos que reflejan la sólida base del sector en la gestión comunitaria de la biodiversidad.



Figura 24: Áreas temáticas en las que participan las personas encuestadas vinculadas a la biodiversidad y el cambio climático

En todo el conjunto de datos, las organizaciones afirmaron trabajar en múltiples áreas temáticas, incluidas la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, la igualdad de género y los derechos de las mujeres, la gobernanza territorial indígena y tradicional, la adaptación y resiliencia al cambio climático, el conocimiento tradicional y el patrimonio biocultural. Esta diversidad pone el acento en el carácter interconectado de la justicia de género, los derechos comunitarios y la protección de la biodiversidad.

Publicado: Febrero 2026

Para más información escribir a: genderandbiodiversitydata@cbdwomenscaucus.org

El CBD Women's Caucus (CBD WC) es un grupo de mujeres que se enmarca en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB). Se erige como una plataforma global de organización autónoma que apoya a mujeres y niñas de todo el mundo para defender sus derechos en los procesos de toma de decisiones relacionados con la biodiversidad a todos los niveles.

El International Institute for Environment and Development (IIED) es una organización global de políticas e investigación que trabaja para promover el desarrollo sostenible, la justicia social y la protección del medio ambiente. El IIED colabora con gobiernos, comunidades y la sociedad civil para encontrar soluciones basadas en pruebas, influir en las políticas y apoyar a grupos marginados, incluidas las mujeres y las comunidades indígenas, para abordar los desafíos medioambientales y de desarrollo.

